

ALAIN TOURAINE DE VISITA EN SANTIAGO

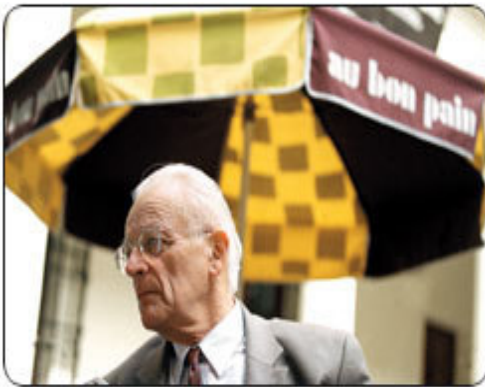
Mirko Macari

Abstract

Between seminars full, conferences and suppers top has passed by Santiago this intellectual to whom attributes paternity to him in the renovation of the Creole left. Without complexes it said that Santiago is ugly, the Chileans we are sad and is enough to agree with cart wheels. The French does not clear the brave thing.

Resumen

Entre seminarios full, conferencias y cenas top ha pasado por Santiago este intelectual a quien se le achaca paternidad en la renovación de la izquierda criolla. Sin complejos dijo que Santiago es feo, los chilenos somos tristes y basta de comulgar con ruedas de carreta. Lo francés no quita lo valiente.



Cuando Touraine viene a Chile, los muchos e influyentes amigos que tiene acá "en el culo del mundo" se esmeran en agasajarlo. El martes pasado lo llevaron a cenar al restaurante El Parrón y luego de los brindis de rigor y las palabras de buena crianza, varios de los anfitriones le pidieron al viejo sociólogo francés que se atreviera con el discurso de rigor. "Cada vez que vuelvo a este Parrón sigue igual de feo", dijo sacando las risas de los presentes.

En esa reunión estaban algunos conspicuos nombres del red set local, porque Touraine es a la izquierda renovada chilena algo así como lo que fue Milton Friedman para los pinochetistas Chicago Boys. Estos académicos extranjeros son una suerte de gurúes, de apóstoles de la teoría política y económica que proveen a la elite local una cobertura intelectual para practicar la ingeniería social.

-A la pregunta de quién es Touraine, se responde usualmente que es el padre intelectual de algunos nombres muy influyentes del Chile actual como Eugenio Tironi, por ejemplo.

-Yo a Eugenio Tironi lo quiero mucho pero no sé si pueda ser considerado un hombre de izquierda. Es un analista modernizante y realista, lo que me parece muy positivo, pero no veo ninguna izquierda en él. En verdad no hay mucha izquierda en el mundo salvo en los cementerios (se ríe). Visiblemente cansado por una maratónica jornada de charlas que vino a dar en el contexto de un Seminario de Derechos Humanos, accedió a conversar con La Nación Domingo. Mientras se comía unos muffins con una lata de Fanta en el Au Bon Pain del Museo de Arte Precolombino, sus ojos celeste intenso hacían amago de cerrarse de puro sueño. Sin embargo su mente parecía funcionar con mecánica independencia.

- ¿Cuáles son sus sentimientos personales cuando regresa a Chile? ¿Qué representa Chile para usted?

Yo lo dije anoche a un grupo de amigos. No sé bien si estoy vivo o muerto porque tengo la impresión de vivir en un universo sin tiempo. No puedo decir cuántas veces he venido: yo vivo en un mar chileno todos los días, también vivo en otras partes, afectivamente hablando. Tengo a Chile impreso en mi piel, aquí no estoy ni en mi casa ni en un país extranjero. Para mí Chile es un país imaginario.



¿Cómo es el Chile que vio por primera vez en 1956 y cómo el que le ha tocado ver ahora? ¿Cuáles son los elementos de continuidad y cuáles los de cambio?

- Los dos elementos de continuidad son la cordillera y el hecho que el centro de

Santiago sigue feo. Esos son dos datos que no varían. Ahora, las cosas que han cambiado no son tantas tampoco: los barrios ricos se han subido en la cordillera y da la impresión que hay más y más ricos, pero siempre el mismo número de pobres.

Mi Santiago es Ñuñoa y ese es un Chile que ha perdido terreno. Lo que yo te podría decir es que básicamente la personalidad chilena no ha cambiado. Los chilenos son dos cosas: generosos y un poco tristes. No son alegres y eso a mí, en lo personal, me gusta. La vieja clase media tradicional perdió mucho terreno, hay una nueva clase media, pero finalmente Chile sigue viviendo de las minas. Es cierto que se ha modernizado el sistema agrícola pero no hay mucha industrialización. Chile sigue siendo un país de Edwards, de financistas.

No puedo decir que acá se hayan producido cambios profundos porque básicamente lo que diferencia a Chile del resto de Latinoamérica se mantiene: ustedes son más serios, más técnicos, un poco burócratas. Pero un aspecto nuevo para mí es la crisis del sistema educativo universitario, porque la Universidad de Chile era una institución muy respetable, pero parece que ahora lo es mucho menos.

- **Supé que esta noche (jueves) cenaría con Lagos. ¿Lo conoce?**

- Lagos me propuso en el año 83 que trabajara acá con Víctor Tokmann en investigación social y yo estuve viniendo varios meses durante algunos años. Es un amigo de ya casi 30 años. Respeto al Presidente pero para mí es ante todo un amigo.

- Es bueno tener amigos presidentes...

- Sí, tengo algunos.- dice, mientras se ríe sarcásticamente.

Economía: ¿la locomotora?

- Como estudioso de la globalización y de América Latina, ¿hasta que punto, en este momento histórico, las sociedades latinoamericanas tienen posibilidades de autodeterminar su futuro?

- Nunca ha existido un país completamente soberano. Yo diría que en la situación actual, con la integración del libre comercio que va a realizarse de una forma u otra, no es imposible para estos países transformar su sociedad. Al contrario. Lo que hay que entender es que nuestras sociedades de comienzos de este siglo no son globalizadas. Son sociedades en las cuales los factores políticos, sociales y culturales tienen una importancia creciente.

Las zonas de libre comercio no dicen si los impuestos tienen que ser altos o bajos, no dicen si hay que darle prioridad a la educación primaria o a la universitaria, no dicen cómo debe ser la urbanización de Santiago. Lo que me enoja francamente es esta actitud de que no podemos hacer nada por la globalización.

-Hay un discurso del poder que dice que no se puede hacer nada, porque las reglas de la globalización vienen impuestas...



Eso no lo entiendo: si jugamos fútbol las reglas del juego no dicen si los jugadores tienen que ser heterosexuales u homosexuales, no dicen si hay

ceos@ciencias.udea.edu.co

[//ceo.udea.edu.co](http://ceo.udea.edu.co)

Bloque 9-252 Telefax: 2105775

que profesionalizar o tecnificar. Qué reglas de qué juegos. La única regla es si somos o no somos competitivos.

Un ejemplo: el cine americano domina el mundo entero. Aquí en América Latina es casi imposible ver películas que no sean norteamericanas. No creo que haya películas iraníes o chinas. Pero el cine francés funciona bien con una ley muy sencilla: usted paga de su entrada al cine un franco que va a un fondo de apoyo al cine. Los franceses no son anti cine americano pero han decidido salvar su cine nacional y lo han hecho.

Por qué decir a priori "vamos a perder la batalla". Lo que realmente me da rabia es que con un criterio de hipercriticismo de una izquierda extrema, con una tranquilidad perfecta, se dice que no podemos hacer nada. Mientras que intelectualmente está demostrado que en las economías modernas los factores no económicos, como salud, educación, organización del Estado y conciencia nacional, son determinantes.

- ¿Y de adónde saca inspiración la izquierda para construir la sociedad que quiere en este mundo post ideológico?

- No creo que este mundo sea post ideológico, lo que hay es una generación de ideologías que no tienen fuerza. Lo que veo es que debemos dar más y más importancia a las minorías, a la diversidad, a los derechos culturales. Este es el principal punto de la agenda en un mundo de consumo de masas, de comunicación de masas, donde el poder social no se limita más al poder político sino que se ha extendido al poder económico y a los "mass media".

-¿Qué sentido tiene ser progresista hoy en la globalización? Se lo pregunto porque en Chile la Concertación ha perdido la brújula. Existe la sensación que la única alternativa es administrar eficientemente el modelo, porque la realidad es inamovible.

- En el caso chileno hace años de años que estamos en ese fifty fifty. Si usted como gobierno de izquierda adopta un programa más radical, y eso lo hace perder un seis u ocho por ciento del electorado, seguro que entonces va a perder el poder. La cosa paralizante en Chile fue que durante los últimos años no pudieron transformar nada, ni la Constitución pinochetista. La derecha casi ganó y la derecha en Chile es pinochetista. Ese es un elemento que hay que tener muy en cuenta.

- El discurso dominante establece que el gran leit motiv de toda acción política debe ser el crecimiento económico. Sin crecimiento no habría desarrollo ni menos agenda social. ¿Qué le parece a usted?

- ¿Conoce usted a algún estúpido que diga que sin crecimiento se puede mejorar la sociedad? Pero ojo, para llegar a un progreso económico hay que tomar medidas sociales importantes. Porque, del otro lado, la idea que la sociedad es un tren y la economía es la locomotora, es también algo ¡totalmente estúpido! ¡Por favor que la gente deje de pensar así porque si no va a la catástrofe! El crecimiento cada vez depende más de factores de toda clase: si quiere ser desarrollado tiene que impulsar la investigación científica y el perfeccionamiento de los profesores.

Le preguntaba lo anterior porque hace unas noches el Presidente Lagos asistió a un importante encuentro con los industriales y toda la semana se habló de la famosa Agenda Pro Crecimiento, uno de cuyos puntos centrales es la flexibilidad laboral. Se argumenta que no habría crecimiento sin ella...

- Una cierta flexibilidad del trabajo frente a reglas burocráticas es buena. Las garantías que se dan a los trabajadores no son siempre racionales. Pero la flexibilidad se obtiene antes que todo mejorando los pisos sociales. Así de simple. Que haya flexibilidad dentro de la empresa seguramente es bueno. Pero flexibilidad en verdad es sinónimo de precariedad. Que la gente tenga la capacidad de escoger su horario de trabajo es muy bueno, pero en el 80% de los casos la gente no



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

escoge sino que recibe un trabajo a medio tiempo. El trabajo parcial o precario no se escoge, se impone. El 80% de la gente que tiene este tipo de trabajo quisiera tener uno de duración ilimitada y con horario completo. Entonces es cierto que si quiero tener crecimiento elevado debo dar más flexibilidad, pero esa mayor flexibilidad debe significar el aumento de las cargas sociales del Estado.

ceo@carios.udea.edu.co

<http://ceo.udea.edu.co>

Ciudad Universitaria Bloque 9-252 Telefax: 2105775